



BATALLA CAMPAL EN CARTAGENA

El Ayuntamiento califica de trágica la jornada y pide la retirada de la Policía

Una veintena de mujeres de trabajadores se enfrentó en la alcaldía a la Policía Local, que reforzó su dispositivo de vigilancia en el edificio administrativo y el Palacio Consistorial

La junta de portavoces del ayuntamiento de Cartagena solicitó ayer, en una reunión urgente celebrada sobre las tres de la tarde, la retirada inmediata del dispositivo policial enviado por la delegación del Gobierno tras los violentos incidentes de la mañana. Los responsables políticos expresaron en un comunicado su «preocupación y tristeza» por los acontecimientos y calificaron de «trágica» la jornada vivida ayer en la ciudad. Alcalde y portavoces de los cuatro grupos políticos permanecían por la tarde en el Palacio Consistorial, con intención de seguir allí «hasta que la ciudad recupere la paz y la convivencia social».

LA VERDAD
CARTAGENA

La junta exigió además «medidas urgentes» al Gobierno de la nación «para que se despejen las amenazas que se ciernen sobre el futuro industrial y económico de la comarca, de forma definitiva y terminante».

La junta decidió asimismo suspender la sesión plenaria convocada a las cinco de la tarde, «en solidaridad con los trabajadores».

Revuelo en la alcaldía

Una veintena de mujeres irrumpió por la mañana en la antesala del despacho del alcalde —para exigir su presencia en el lugar de los enfrentamientos tras la primera carga policial contra los trabajadores— y revolvió las mesas de los despachos de alcaldía forcejeando con tres policías que se apostaron en la puerta del alcalde.

Uno de los agentes recibió una patada en la pierna de una de las manifestantes, que se encontraba



La Policía empleó gran cantidad de botes de humo para dispersar a los manifestantes. / J. M. RODRIGUEZ

embarazada, mientras el resto no cesaba de increpar a los agentes, indignadas por las cargas policiales frente a la Asamblea.

Los hechos ocurrieron sobre las once de la mañana. Tras una primera entrevista con José Antonio Alonso, las mujeres volvieron a la alcaldía al conocer los primeros incidentes con los trabajadores y, al no lograr entrevistarse con la primera autoridad municipal que se encontraba en su despacho del Palacio Consistorial, arremetieron contra el material de oficina del vestíbulo de alcaldía.

Minutos después, una decena de agentes municipales acudió al Ayuntamiento por orden del concejal de Interior, que posteriormente movilizó a toda la plantilla de

Policía distribuyéndola en los dos edificios municipales.

Ocho agentes locales se ocuparon de la vigilancia del Palacio Consistorial y el mismo número de efectivos fue destinado al edificio administrativo.

Actividad paralizada

Agentes municipales dotados de material antidisturbios permanecieron en el edificio administrativo e impidieron en algunos momentos la entrada al recinto al recrudecerse los enfrentamientos en las inmediaciones del Paseo Alfonso XIII, a pocos metros del nuevo ayuntamiento.

La actividad municipal quedó prácticamente paralizada en algu-

nos departamentos y se suspendieron varias reuniones a la vista de los incidentes.

Por la tarde, la delegada del Gobierno, Concepción Sáenz, declaró a la agencia Efe que había ordenado la retirada de la policía para atender una petición en tal sentido del alcalde de Cartagena, que suscribió el comunicado de la junta de portavoces, afirmando que con dicha medida se contribuiría «a recuperar la paz y convivencia social».

Sobre las ocho de la tarde, concejales de los cuatro grupos municipales continuaban en el viejo Ayuntamiento mientras, en las inmediaciones de la Asamblea Regional, proseguían los incidentes protagonizados esta vez por grupos de jóvenes incontrolados.

Comercios y bares echaron la persiana

Bares y comercios de las calles donde ocurrieron los incidentes echaron la persiana por si algún objeto volador alcanzaba sus lunas. Algunos locales, como la Inspección de la Seguridad Social, sirvieron de refugio a trabajadores y viandantes que huían de los policías.

Por la tarde, grupos de incontrolados protagonizaban nuevos disturbios en las calles del Ensanche, como en Capitanes Ripoll, donde destrozaron los cristales de la oficina de Cajamurcia y arrancaron señales de tráfico y semáforos.

Persecuciones incluso dentro del Rosell

Los agentes antidisturbios del Cuerpo Nacional de Policía, en su persecución de los manifestantes, llegaron a penetrar en el ambulatorio del hospital del Rosell, donde habían intentado refugiarse trabajadores y estudiantes. Usuarios de la Seguridad Social, testigos de estos hechos, protestaron por la actitud de los policías. Según otro testigo, cerca de las seis de la tarde, los agentes, desde furgonetas que iban a poca velocidad, disparaban contra los transeúntes a unos quince metros de distancia, en el paseo Alfonso XIII, cerca de la ONCE.

Botiquín de campaña en el Parlamento

Varios heridos, sobre todo policías, fueron asistidos en una sala de la Asamblea Regional por políticos vinculados a la sanidad, como Andrés Martínez Cachá, médico y parlamentario del PP y José García Denia, ats y militante del PSOE. Entre los agentes heridos, un inspector se quejaba de una fuerte pedrada en el abdomen por la que perdió el conocimiento y se le cortó la respiración. También fue asistido un trabajador de Bazán, con hematomas en la frente y en el ojo. Explicaba que había resbalado en una carga y que los policías aprovecharon para cargar contra él, cuando estaba en el suelo.

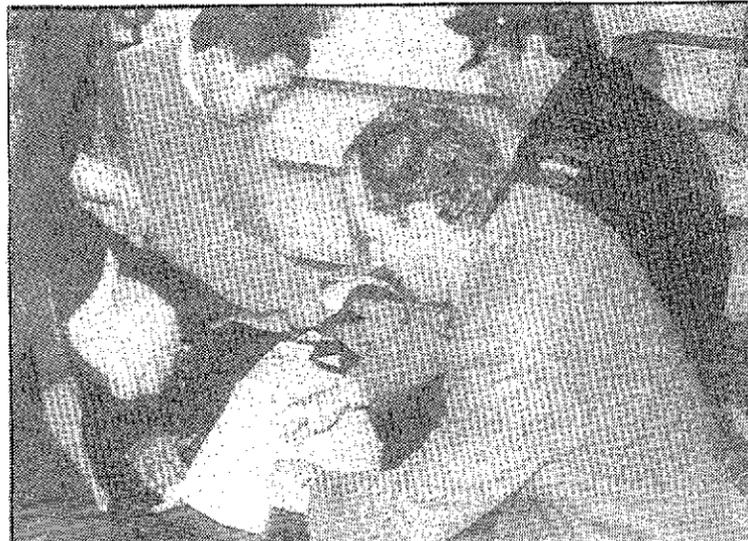
Reclamaron la intervención del Ejército

Numerosos ciudadanos, que llamaron durante todo el día al 092 expresando su preocupación por los incidentes, pidieron la intervención del Ejército, según dijeron en la centralita. Los quejosos ciudadanos indicaban frases como «a qué estamos esperando para acabar con esto» y solicitaban la utilización de mangueras contra grupos de incontrolados.

Una mujer, que se identificó como María del Carmen Galdón, llamó a *La Verdad* para decir que había visto desde su ventana cómo agentes agredían a dos escolares.



«No quiero ir al furgón» La policía practicó varias detenciones durante los incidentes, en especial, en el transcurso de los protagonizados por la tarde en las inmediaciones de la Asamblea. Algunos de los detenidos llegaron a increpar a los agentes por su actuación cuando eran conducidos a los furgones policiales apostados en la zona. En la imagen, uno de los manifestantes retenidos. / FOTO TITO BERNAL



Los diputados médicos auxiliaron Varios de los policías heridos en los enfrentamientos con los trabajadores de varias empresas de Cartagena fueron atendidos en el interior de la Asamblea por los diputados y médicos del PP, Andrés Martínez Cachá y Gabiel Motos. En la imagen, Martínez Cachá, en primer plano, atiende en el hall de la Cámara a uno de los agentes contusionados. / FOTO PAQUI FERNANDEZ